



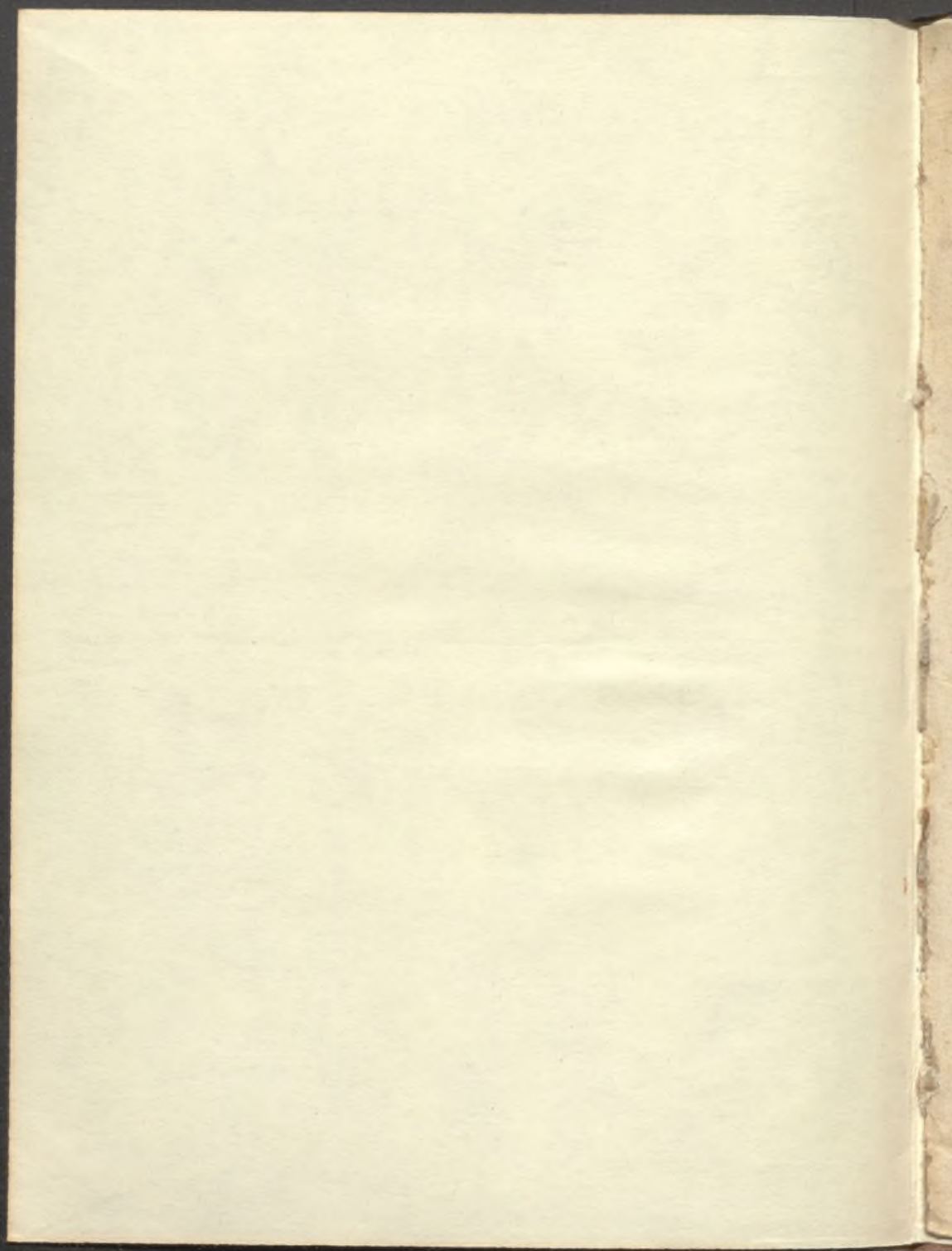


R 42970

Cerv.
894

5280

20269-436



1
A LA FELIZ VENIDA

DE EL

REY N. SEÑOR.

(QUE DIOS GUARDE)

A ESTA CORTE,

ESCRIVIO EL RENDIDO AFECTO

DEL MARQUES DE SALMERON Y SANFELICES,

CAVALLERO DEL ORDEN DE SANTIAGO;

Este Romance de Arte Mayor.

Suspende, ò Mantua el llanto generoso,
que al Templo de tu Fè sacrificaste,
viedo faltar del Trono de tus Aras,
del Gran PHILIPPO la adorada Imagen.

A

Suf-

2
Suspende del dolor, los siempre inmenfos
humedecidos, candidos raudales,
à cuyos anchos dilatados rios,
pareció todo el Mundo estrecho margen.
Buelve à alentar del pesaroso fusto,
de ver que desamparan tus Altares
los Idolos, à cuya reverencia,
víctimas eran coraçones leales.
Buelve à alentar, repito, dexa, dexa
duplicados tormentos de los ayes,
pues yà te ilustran rayos de tu APOLO,
para que à vn tiempo alumbren, lo que abrasen.
Oye mi voz, fabràs que nunca quilo
de tí nuestro Monarcha segregarfe;
pues sabiendo quedava en cada pecho,
pudo partirse, pero no ausentarse.
Yà buelve à ser del Castellano Solio
amado Simulacro, que reparte
alientos con que aliente, el oprimido
coraçon, que sin èl durò cadaver.
Respire la lealtad, peñe la embidia,
y la oposicion gima, lllore, y brame;
que la inmortalidad de Rey tan justo,
pudo morderse, pero no mellarse.

Con

Con zelo ardiente de fervor movido
en Sopetràn buscò à la Virgen Madre;
que siendo Capitana de sus Huestes,
quiso tomar sus Ordenes Reales.

O que ansiosos esperan los Soldados
licencia se les dè para que abancen,
conociendo que lleva cierto el triunfo,
quien de la razon sigue el Estandarte!

Es en la retirada, que el Rey muestra,
y entre el furor, que el Enemigo trae,
retirarse, y triunfar; temor valiente
el emprender, y huir; valor cobarde!

Què importò, que la Corte permitiese
Portugueses, é Ingleses la ocupassen,
si fuè porque cobardes infelizes
su ruina lloren, quando el triunfo canten.

Què importò pretendiese intruso Dueño
obediencias Madrid le tributasse,
si viò para su assombro, que PHILIPPO
conquistadas dexò las voluntades?

Distante està el Monarca, que adoramos,
el contrario presente està, y triunfante;
para este son las voces todas mudas,
y Almas por lenguas, à PHILIPPO aplauden.

Entre esta confusion, no se descuida
 el Argos de la Europa vigilante;
 que à no tener tal Nieto, consiguiera
 ser el mayor, si oy se nomina el Grande.
 Tropas lucidas continuadas vienen,
 que ansiosas de la Gloria à que las traen,
 à los ardientes Castellanos brios
 compiten en el zelo, y el corage.
 En la Gloriosa vnion de las Naciones
 del Enemigo los alientos yazen;
 que si es cada vna de ellas invencible,
 vnidas, quien avrà que las contraste?
 Nubes, el Sol permite se le opongan,
 mas no permite que sus rayos manchen;
 pues deshziendo sus bastardas nieblas,
 buelve à luzir con rayos mas brillantes.
 Así, à nuestro Monarcha Peregrino,
 obscuras nieblas quieren eclipsarle;
 pero què importa, si temiendo el rayo,
 ellas entre si proprias se deshazen.
 Como podrá dexar de ser PHILIPPO
 eternizado Rey à las edades,
 si el respeto le busca como Dueño,
 y le halla en lo piadoso como Padre?

5
Como no ha de reynar Monarcha Heroyco
Principe de virtudes tan cabales,
que le sobra su Augusto nacimiento,
para que Rey el Orbe le jurasse?

Por Rey, que es Rey, con titulo tan digno,
quien la possession quiera perturbarle,
de Almas que le labraron la Corona,
encontrarà los pechos de Diamante.

Digalo vèr dos Rayos desprendidos
de la Esfera de Jupiter Tonante,
haziendo que en Madrid, Calles, y Plazas,
los ocultos incendios abortassen.

Ea, Madrid, yà jubilo se ha buuelto
la esclavitud, que eterna follozaste,
quando ausente PHILIPPO, los afectos
à siglos numeravan los instantes.

Y vos, Señor, cuyo renombre heroyco
digno bronce no avrà donde se grave;
pues à quien viene estrecho lo infinito,
es corto sacrificio lo durable.

Vivid en la amorosa vnion felice
de aquel Pimpollo de Arbol Venerable,
que en Coronadas Flores de Judea,
diò à Jericò la Rosa mas fragante.

De

De aquella Flor, que essenta de lo mustio,
 hizo con sus virtudes admirables,
 que los Jazmines, que en Saboya brotan,
 Fragancias en España respirassen.

Hazed las duraciones verdaderas,
 que finge la mentira de aquel Ave,
 à quien la cuna ardiente donde muere,
 es el tumulo elado donde nace.

Vivid, y à vuestras vidas generosas,
 la chesis tuerça vn immortal estambre,
 sin que tirano el tiempo se le rompa,
 por mas que el comun curso le adelgace.

Vivid, dando en Espejos successivos,
 que vuestra heroyca perfeccion retraten,
 Principes, que dominen la soberbia
 Barbara multitud de los Turbantes.

Vivid, dexando en el Hispano Reyno
 floridos Frutos, y Renuevos tales,
 que hasta en el imitar à sus Abuelos,
 original parezean de sus Padres.

F I N.

CON LICENCIA:

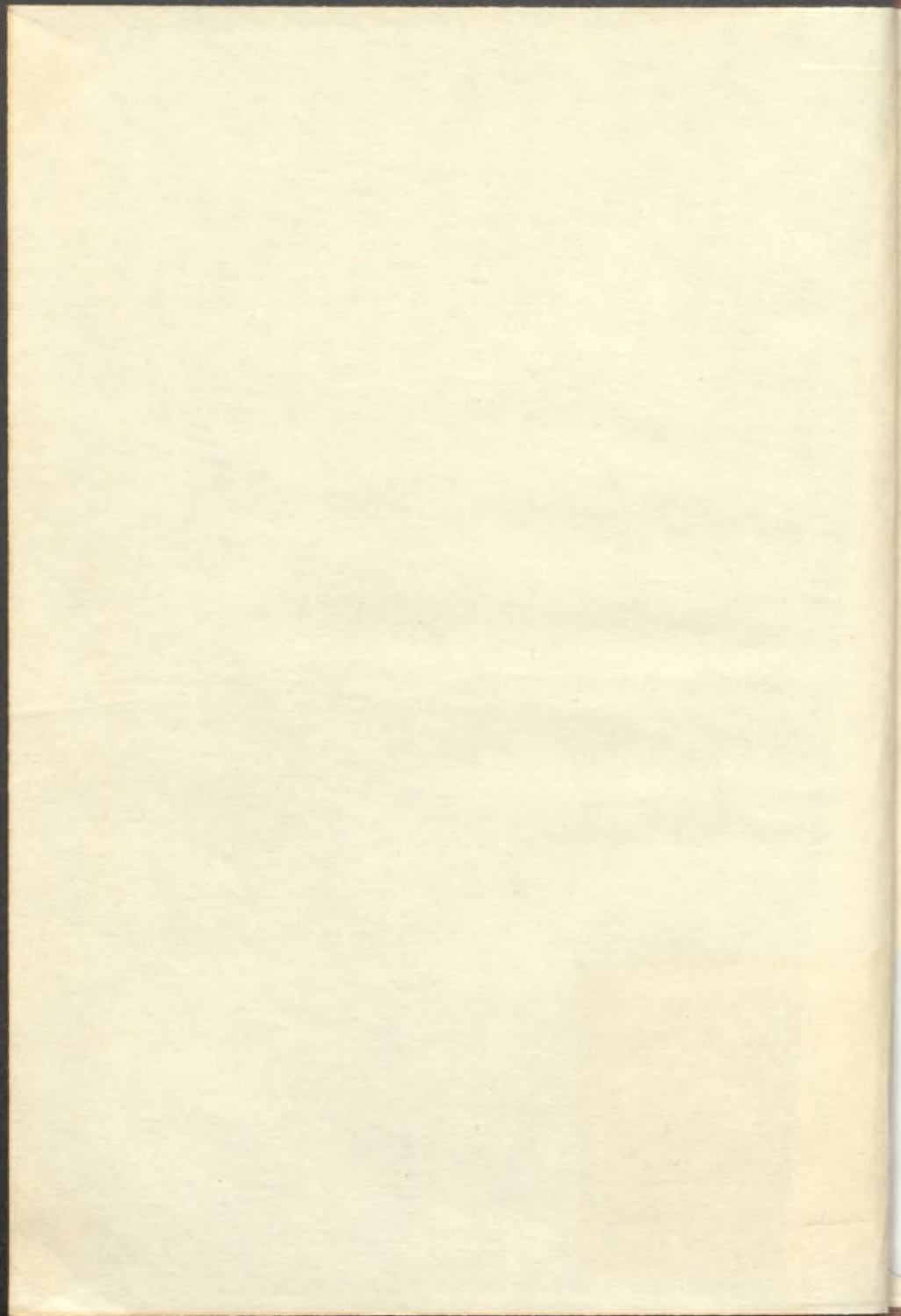
En Madrid : En la Imprenta de Agustín Fernández;
vive en la Calle del Oratorio de la
Magdalena.



CON LICENCIA:

En Madrid: En la Imprenta de Agustín Ferrnandez
vive en la Calle del Oratorio de la
Magdalena.





MUSEO NACIONAL
DEL PRADO

A la feliz venida
de el Rey N.
Cerv/894



1114335

